

Hagamos Felices a Nuestros Predecesores



DAAJI

Mensaje con motivo del 153º aniversario del nacimiento de

PUJYA SHRI LALAJI MAHARAJ

22, 23 y 24 de enero de 2026, en Kanha Shanti Vanam



Hagamos Felices a Nuestros Predecesores

Queridos amigos,

Cada año, cuando llega *Basant Panchami*, algo sucede en mi corazón que no puedo explicar del todo. Las flores amarillas, el suave calor que vuelve al aire y los brotes primaverales hablan de renovación. Pero para aquellos de nosotros que recorremos este camino, el día tiene una fragancia que va más allá de la estación, ya que la Luz Divina eligió este día para descender a la Tierra.

El 2 de febrero de 1873 nació una personalidad especial que cambiaría para siempre la forma en que las personas experimentan la espiritualidad. En ese momento, el mundo no era consciente de ello. ¿Cómo podría serlo? Las grandes almas llegan en silencio, sin alardes, disfrazadas de normalidad. Pero la Naturaleza lo sabía, y ese día la Naturaleza hizo una promesa silenciosa.

La madre del niño era una mujer santa cuyo corazón rebosaba devoción. Una vez, un *avadhoot* [místico que ha superado todos los apegos y preocupaciones mundanas] llamó a su puerta en busca de

comida. El *avadhoot* pidió pescado para comer, pero ella no tenía, ya que ni cocinaba ni comía carne. Por suerte, la servicial criada de la casa fue a casa del vecino y consiguió dos pescados, y cuando el místico terminó de comerlos, preguntó: “¿Qué te aflige?”. La señora guardó silencio, pero su criada respondió: “Mi noble señora lo tiene todo, excepto un hijo”.

“¡Oh!”, exclamó el místico, mirando más allá del profundo cielo azul. Después de unos minutos, sonrió, levantó los dedos hacia el cielo, dijo: “Uno... dos... uno... dos...” y se marchó, para no volver a ser visto jamás.

Al año siguiente, el primer hijo nació en *Basant Panchami* 1873, y era Ram Chandra de Fatehgarh, también conocido como Lalaji.

¿Qué puedo decir acerca de esta Personalidad Especial que no se haya dicho ya? Los poetas lo han intentado; las escrituras se refieren a seres así; y Tennyson escribió estas palabras que parecen destinadas solo a él:

*Pareces humano y divino,
el más elevado, el más santo, la más alta humanidad.*

En un período de apenas siete meses, siendo aún joven, logró lo que muchos no pudieron lograr en incontables vidas. La Luz Divina no se le reveló como una meta lejana que debía perseguir; vivía en él de forma natural. No la buscaba; él era la Luz.

A través de Lalaji, se recuperó para la humanidad un legado olvidado: la ciencia sagrada del *Pranahuti*, también conocida como

la transmisión del *pranasya prana*, la esencia misma de la vida. Este profundo conocimiento fue introducido por primera vez setenta y tres generaciones antes del Señor Ram Chandraji de Ayodhya, por Pujya Shri Rishabh Devji Maharaj, quien descubrió esta delicada ciencia de transferir el núcleo de la vida misma.

A través de la transmisión divina, se abren las puertas a reinos superiores de conciencia. Los buscadores obtienen acceso al *Brahmvidya* [conocimiento de la Realidad Última] no retirándose de la vida en *sanyas* [renuncia], sino a través de la integración armoniosa: viviendo plenamente en el mundo mientras permanecen interiormente unidos con lo Supremo y cumpliendo con los deberes materiales y espirituales como cabezas de familia (*grihastha*). Esta corriente viva de transmisión divina lleva rápidamente al buscador a estados de *samadhi* [plena serenidad o concentración], a menudo en un tiempo notablemente corto a través de una práctica diaria sincera.

Sin embargo, a medida que transcurría la historia de la humanidad, esta preciosa ciencia se fue desvaneciendo gradualmente de la



A través de la transmisión divina, se abren las puertas a reinos superiores de conciencia. Los buscadores obtienen acceso al Brahmavidya [conocimiento de la Realidad Última] no retirándose de la vida en sanyas [renuncia], sino a través de la integración armoniosa: viviendo plenamente en el mundo mientras permanecen interiormente unidos con lo Supremo y cumpliendo con los deberes materiales y espirituales como cabezas de familia (grihastha).

conciencia humana y finalmente se perdió. Permaneció inactiva hasta que intervino el destino, y Lalaji Maharaj redescubrió y recuperó la corriente sagrada, restaurando para la humanidad un camino directo y vivo hacia lo más elevado. Este fue el regalo de Lalaji: no solo la filosofía y la enseñanza, sino la transmisión real de la esencia espiritual de corazón a corazón.

Y entonces llegó el discípulo.

En Shahjahanpur, un joven llamado Ram Chandra (Babuji) oyó hablar del santo de Fatehgarh. Algo le commovió al solo mencionar a Lalaji, por lo que viajó para conocerlo. En ese primer encuentro, el 3 de junio de 1922, su vida cambió para siempre.

Más tarde escribió: “Cuando visité por primera vez a mi Maestro, experimenté un estado mental sin parangón. El éxtasis que sentí en ese momento de mi vida es algo que no puedo describir adecuadamente. A partir de ese día, comencé a vivir una nueva vida. Todo parecía haber cambiado. El mundo se veía diferente”.

Y así comenzó una historia de amor que superaría a todas las demás en la historia espiritual. No utilizo estas palabras a la ligera, ya que lo que se desarrolló entre Lalaji y su discípulo no fue una devoción ordinaria. Era mucho más que la reverencia que un estudiante siente por un maestro. Era algo para lo que el lenguaje es insuficiente, que llevó incluso a los seres celestiales a detenerse maravillados.

Babuji dijo una vez sobre su vínculo: “Estábamos en ósmosis, completamente unidos espiritualmente, nuestros corazones eran uno solo. Nada es demasiado hermoso para el Amado; un amor

así ayuda a esforzarse al máximo, a intentar hacer todo lo posible para satisfacerle”.



No utilizo estas palabras a la ligera, ya que lo que se desarrolló entre Lalaji y su discípulo no fue una devoción ordinaria. Era mucho más que la reverencia que un estudiante siente por un maestro. Era algo para lo que el lenguaje es insuficiente, que llevó incluso a los seres celestiales a detenerse maravillados.

En otra ocasión, confesó que no podía existir sin Lalaji ni un solo segundo. No se refería al Lalaji físico, que había fallecido décadas antes, sino al Lalaji que se había convertido en el aliento de su aliento, el *pranasya prana*, la vida de su vida.

Quiero compartir algo que me commueve hasta las lágrimas cada vez que lo leo.

En los dictados de Lalaji hay una afirmación sobre Babuji que nos deja en silencio y maravillados. Lalaji observó que, incluso en los momentos más sagrados de Babuji con su esposa, él nunca abandonó a su Maestro en su corazón, ni siquiera un solo aliento. Su conexión permaneció inquebrantable a través de todas las circunstancias de su vida mundana.

Esto es *brahmacharya* en su sentido más verdadero; no es la ausencia de una vida mundana, sino la presencia de un recuerdo constante dentro de esa vida. La atención de Babuji permaneció fija en lo más elevado incluso mientras su cuerpo físico se relacionaba con el mundo.

¿Qué amor puede sostener tal recuerdo? ¿Qué devoción puede mantener tal constancia?

Ahora les contaré algo extraordinario.

En una canalización registrada en *Whispers from the Brighter World* (Susurros del Mundo Luminoso) el 21 de marzo de 1945, hay unos mensajes que deberían estar inscritos en oro. Primero, Swami Vivekananda, ese gigante entre las almas, habló del amor de Lalaji por Babuji, y luego el Señor Krishna habló del amor de Babuji por Lalaji.

Swami Vivekananda dijo: “Todo lo que nuestro Señor [Lalaji] dice sobre su amor por ti es la pura verdad. Arde de amor por ti. Nunca he visto un ejemplo así en toda mi vida”. Luego dijo: “La gente deja sus hogares por Dios: él dejó su hogar por ti. Ese es el mayor sacrificio que se puede esperar de un alma liberada”; esto llevó a Lalaji a intervenir y pedirle a Babuji que no registrara esa conversación en su diario.

Lalaji, el maestro liberado, había abandonado su *Bhandar*, su morada celestial, por el bien de su discípulo, Babuji. El maestro descendió por el alumno, el Cielo se acercó a la Tierra.

Y entonces habló el Señor Krishna, y sus palabras aún hacen que me tiemblen las manos mientras escribo: “Lo que ha dicho Swami Vivekananda es literalmente cierto, y no hay nada malo en escribir que, en lo que respecta al amor, has superado incluso a Radha... El amor de Radha está ahora después del tuyo”.

¿Entienden lo que esto significa? El amor de Radha por Krishna ha sido celebrado a lo largo de milenios como el máximo ejemplo de devoción. El mismo nombre de Radha se ha convertido en sinónimo de amor divino, y sin embargo, el Señor Krishna declara que el amor de Babuji por Lalaji superó incluso al de ella.

Pero la historia no termina ahí. Tres días después, alcanza un punto culminante sin precedente en toda la creación.

En el feliz día 24 de marzo de 1945, Lalaji dispuso que Babuji fuera iniciado directamente por el Ser Supremo. El Señor Krishna, testigo de ello, declaró: “Es un día muy auspicioso en el que tu venerado maestro ha conseguido que seas iniciado directamente por el Ser Supremo. Esto es lo que se conoce como verdadera iniciación. Es el primer ejemplo de este tipo desde el comienzo de la creación”.

Swami Vivekananda añadió: “Estoy eufórico de alegría al escuchar la noticia de tu iniciación directa con el Ser Supremo. Este es el primer ejemplo desde el comienzo del mundo”.

Ahora, hagamos una pausa y consideremos algo que me llena el corazón de asombro.

Después de este acontecimiento supremo, Lalaji hizo una sencilla declaración que revela la profundidad de su altruismo. Dijo: “La iniciación directa es mi método exclusivo. Antes, nunca se le ocurrió a nadie, ni se puso nunca en práctica”.

¿Entienden lo que esto significa? Lalaji conocía el método porque era su propio descubrimiento.



Después de este acontecimiento supremo, Lalaji hizo una sencilla declaración que revela la profundidad de su altruismo. Dijo: “La iniciación directa es mi método exclusivo. Antes, nunca se le ocurrió a nadie, ni se puso nunca en práctica”.

Durante su vida, había comprendido lo que ninguna alma antes que él había comprendido jamás: la posibilidad de la iniciación directa por parte del Ser Supremo. Podría haberlo utilizado para sí mismo, pero no lo hizo. Guardó este secreto supremo dentro de sí mismo, esperando a que su amado discípulo llegara al estado en el que pudiera recibir tal regalo. Y cuando Babuji alcanzó esa condición exaltada, Lalaji utilizó el método con su discípulo.

El maestro puso al alumno en primer lugar, dándole lo que él mismo nunca había tomado. Tal amor está más allá de la lógica, quizás incluso más que un padre que se sacrifica por un hijo, o un amante que lo da todo por su amada. Aquí, el Gurú descubrió el don espiritual supremo y se lo dio a su discípulo, contento de permanecer en segundo plano, contento de ver a su discípulo ascender a alturas que él mismo no buscó.

¿Y qué dijo Lalaji sobre sí mismo después de ofrecer este don supremo? Citó un pareado persa: “El rey Mahmood Ghaznavi, que había sido amo de miles de esclavos, se vio tan afectado por la pobreza que quedó reducido a la condición de esclavo de un esclavo”. Y luego Lalaji simplemente añadió: “Este es mi estado”.

El Maestro de Maestros, la Personalidad Especial que recuperó lo que se había perdido, aquel a través del cual fluye el Pranahuti a toda

la humanidad, se describió a sí mismo como “esclavo de un esclavo” porque había dado a su discípulo algo más grande que él mismo.

Aquí somos testigos del amor sublime de un Gurú que se abstuvo de disfrutar del fruto definitivo para que su discípulo pudiera saborearlo primero. Su corazón era tan grande que, cuando descubrió el mayor secreto de la creación, se lo regaló a otro. Pero llamarlo sacrificio sería malinterpretar el corazón de un verdadero Maestro. Este regalo fue una fuente de alegría suprema para Lalaji.

De hecho, la mayor alegría que un gurú puede conocer es ver a su discípulo superarlo, ver crecer a su amado, darlo todo y sentir solo plenitud a cambio. Una madre no se sacrifica cuando alimenta a su hijo, ni un río se sacrifica cuando se converge en el mar. Para Lalaji, permitir que Babuji se convirtiera en el primer ser humano en recibir la iniciación directa del Supremo fue tanto una culminación como una fuente de felicidad.

Esto es amor. Este es el camino. Esto es lo que celebramos en *Basant Panchami*.

Lalaji dijo una vez sobre la era actual: “Este momento no se repetirá durante mucho tiempo”. Para este momento especial, se aplica el proverbio: “Majnoon convirtió el bosque en su hogar, pero yo



De hecho, la mayor alegría que un gurú puede conocer es ver a su discípulo superarlo, ver crecer a su amado, darlo todo y sentir solo plenitud a cambio.

convertí mi hogar en un bosque”. El legendario amante Majnoon abandonó la civilización para vagar por el desierto, loco de amor. Por el contrario, Lalaji, el Maestro, transformó su propio hogar celestial en un desierto de anhelo... por su discípulo.

El Señor Krishna describió el grado de mérito de Babuji como Anuttara [incomparable, insuperable], la clasificación más alta. Dijo: “Tal mérito nace a veces de forma repentina después de años, siglos o incluso milenios, y no tiene parangón. Una persona tan merecedora nace por mandato de Dios. Tú eres el ejemplo de ello”.

Cuando Lalaji dejó su cuerpo físico en 1931, Babuji escribió: “En realidad, mi Maestro no murió, pero yo me sentí como muerto”. Durante años, su diario permaneció en gran parte en silencio. El prolífico discípulo que había registrado tanto mientras Lalaji estaba vivo entró en una fase de letargo; algo tenía que germinar en esa oscuridad.

Y entonces, en 1944, se restableció su comunicación. La relación que la muerte física parecía haber terminado simplemente había cambiado de forma. Lalaji continuó guiando, transmitiendo y amando. El vínculo trascendió la muerte, el amor trascendió el cuerpo y la transmisión continúa.

¿Por qué comarto todo esto en *Basant Panchami*? Para que puedan comprender aquello a lo que se les ha dado acceso.

Cuando se sientan a meditar y sienten esa suave vibración en su corazón, están tocando la misma corriente que fluía entre Lalaji y Babuji. Cuando reciben la transmisión, están recibiendo el regalo

recuperado para la humanidad después de haber estado perdido durante incontables generaciones, y cuando sienten ese inexplicable anhelo por algo que no pueden nombrar, están sintiendo el eco de un amor que superó incluso al de Radha.

Esta es nuestra herencia, nuestro derecho de nacimiento. Está a nuestra disposición porque en *Basant Panchami* de 1873 nació un niño que se convirtió en Maestro, y porque un discípulo amó a ese Maestro con un amor sin parangón desde el principio de la creación.

Las flores de primavera florecen, el mundo se renueva y, en los corazones de quienes practican, la misma renovación ocurre silenciosamente, día tras día, mientras la transmisión continúa su trabajo.

En este *Basant Panchami*, me inclino a los pies de Pujya Shri Lalaji Maharaj, la Personalidad Especial que hizo todo esto posible. Y me inclino a los pies de Pujya Shri Babuji Maharaj, cuyo amor abrió una puerta que nunca se podrá cerrar.

Somos los herederos de este patrimonio. ¡Qué linaje! ¡Qué tesoro se ha puesto en nuestras manos! La pregunta ahora recae sobre nosotros: ¿qué faremos con esta herencia?

Estemos a la altura de las circunstancias. Hagamos que nuestros padres espirituales sean más felices, más alegres. Dejemos que nos observen desde el Mundo Luminoso y bailen de alegría al vernos unidos, al vernos amarnos y respetarnos unos a otros, y al vernos vivir aquello por lo que ellos vivieron.



Estemos a la altura de las circunstancias. Hagamos que nuestros padres espirituales sean más felices, más alegres. Dejemos que nos observen desde el Mundo Luminoso y bailen de alegría al vernos unidos, al vernos amarnos y respetarnos unos a otros, y al vernos vivir aquello por lo que ellos vivieron.

Preservar y enriquecer este linaje patrimonial requiere que nos comportemos, pensemos y actuemos en sintonía con sus estándares. Que haya armonía en cada familia tocada por este camino. Que haya armonía en cada centro donde se reúnan los buscadores. Que las pequeñas divisiones que a veces se filtran en las comunidades espirituales se disuelvan en el calor de este sol primaveral. Que recordemos que todos somos hijos del mismo linaje, todos receptores de la misma transmisión, todos caminando hacia el mismo destino.

Si Lalaji pudo regalar su mayor descubrimiento por la alegría de ver florecer a su discípulo, y si Babuji pudo amar con un amor que superó incluso al de Radha, entonces seguramente nosotros podemos tender una mano de amistad a los hermanos y hermanas que están a nuestro lado, dejar de lado las pequeñas rencillas y convertirnos en recipientes dignos de lo que se ha vertido en nosotros.

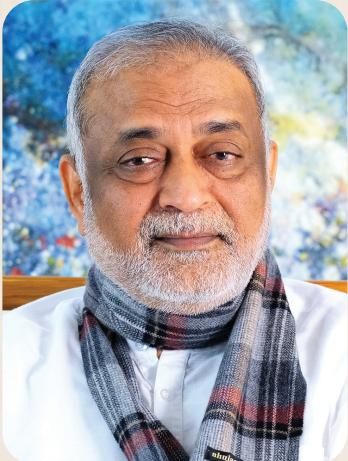
Que el amor de nuestros Maestros toque sus corazones, que la transmisión transforme su ser y que se conviertan, a su manera, en un testimonio vivo de su legado.

Con amor y oraciones,

Kamlesh

Basant Panchami, 23 de enero de 2026





Clases magistrales con Daaji

¡Puedes empezar a practicar la meditación Heartfulness en cualquier momento! Únete a Daaji en una serie de tres clases magistrales, en las que comparte los beneficios del método Heartfulness y explica cómo incorporar la relajación, la meditación, la limpieza y la oración Heartfulness a tu rutina diaria. Todas las clases magistrales son gratuitas.



<https://heartfulness.org/global/masterclass/>

Prácticas de Heartfulness

Descubre las prácticas de Heartfulness, aprende la meditación la Limpieza y la oración.



<https://heartfulness.org/la/>



heartfulness

purity weaves destiny

